

## Chamorro Recuerdos del viaje



**La Virgen**  
Los romeros le ofrecen su devoción en agradecimiento a su labor milagrosa.

**Via Crucis**  
Catorce estaciones de Via Crucis acompañan a los penitentes que, caminando o de rodillas, suben hasta el santuario.



**Cirios**  
Los días de culto la oscura capilla se llena de luz por la multitud de velas que alumbran el altar.



**El folclore**  
Los sonidos de las gaitas y los cantares populares son la alegría de los miles de romeros.



**La tradición**  
La ermita es el resultado de la cristianización de antiguos cultos paganos a la piedra.



**Cruceiro**  
Después de la subida por el monte, ofrece en su robusta plataforma escalonada un lugar para el descanso y la meditación.



Edita: Concello de Ferrol. Turismo. Textos: Guillermo Llorca. Fotos: Ovidio Aldegunde / Archivo. Diseño y maquetación: Item-aga. Dep. Legal: C-1234-1988



Chamorro

# Ferrol, ciudad de tradiciones



  
Ferrol  
la ciudad del mar

  
Concello de Ferrol  
TURISMO

Oficina de Turismo  
Portanova s/n  
Tif. 981 446 700

Oficina de Turismo Puerto  
Peirao de Curuxeiras s/n  
Tif. 618 522 527

# Chamorro

**La Virgen**  
Sobre una peña móvil, que recuerda los antiguos cultos precristianos, aparece grabada la imagen de la Virgen.



Estar en la cumbre de Chamorro es un sencillo privilegio para poder gozar del contacto con la naturaleza, el arte y la tradición. El viajero no tiene nada más que coger la carretera que conduce a Covas o subir caminando hasta un

pequeño alto de 174 m. para poder ver una de las más hermosas panorámicas que ofrece la zona de Ferrol: el valle de Serantes, la ciudad y los ayuntamientos vecinos, bañados todos por las

aguas calmas de la ría.

Entre las gentes de estos lugares, la ermita de Chamorro, conocida también por el nombre de Nuestra Señora del Nordés, conserva una fuerte raíz religiosa, que se manifiesta sobre todo en la primera romería del año, que se celebra cada Lunes de Pascua, cuando miles de romeros suben por la ladera del monte, algunos de ellos de rodillas, y otros por la carretera en la que se espacian catorce estaciones de Vía Crucis, obra de mediados de este siglo. Acuden a este pequeño y solitario santuario para compartir un día de fiesta campestre, con sonidos de gaita, y de devoción popular, orando devotamente delante de la pequeña Virgen de Chamorro, a quien le ofrecen velas y exvotos, por sus favores milagrosos.

La ermita es el resultado, probablemente, de la cristianización de antiguos cultos

paganos, pues se levanta sobre unas voluminosas piedras, que serían veneradas en la época precristiana como piedras de aballar.

De hecho, la capilla menor, adosada al muro sur del templo, se asienta sobre una peña móvil, sobre la que aparece grabada, borrosamente, la imagen de la Virgen. Es la misma peña que la devoción popular señala como punto donde apareció la Virgen a unos pastores. Igualmente hay que considerar la localización en 1989, en los alrededores del templo, de un petroglifo (grabado en piedra) bastante erosionado, que podría pertenecer a la Edad de Bronce y que confirmaría la existencia en este lugar de cultos primitivos anteriores al cristianismo.

No se conocen documentos que permitan fijar con exactitud la fecha de construcción de este modesto templo, con una única nave rectangular y muros de sillería de granito, alternados con los de mampostería. Por el estilo de la obra y por diversas inscripciones se deduce que tuvo sucesivas reformas, que evidencian la importancia creciente que ha ido adquiriendo como lugar de devoción popular. El muro sur de la cabecera conserva una inscripción, muy deteriorada, que permite datarla, seguramente, en el primer cuarto del siglo XVI. Hubo una modificación importante a finales del siglo XVII, según la leyenda que aparece situada en el lado izquierdo de la puerta de entrada. Con posterioridad se han hecho reparaciones, tanto en el siglo XVIII como en la época de Franco, que visitaba la ermita todos los veranos, y

que mandó construir el mirador. Tal y como hemos dicho, el santuario se denomina de dos formas diferentes. La primera, Nuestra Señora del Nordés, de clara evocación marinera, por ser el viento más propicio para pescar en las aguas de la ría ferrolana y porque el monte donde se asienta ocupa la situación del nordeste en la Rosa de los Vientos. La segunda, el de Chamorro, que según la tradición popular procede de la exclamación ¡Xa morro! ¡Ya muero!), pronunciada por un naufrago que con gran esfuerzo habría logrado llegar al monte, después de que la Virgen lo hubiera rescatado de morir ahogado. Sin embargo, la interpretación etimológica más correcta sería la que hace derivar el topónimo Chamorro de la naturaleza rocosa del monte, pelado y sin vegetación arbórea. Siguiendo con la tradición oral de las gentes, sobre una de esas piedras graníticas aparecería la Virgen milagrosa a dos jóvenes pastores y sobre ella se levantaría la ermita, que recibe el nombre del monte.

En la capilla mayor, bajo una hermosa cubierta de crucería, en forma de estrella con cuatro puntas, se sitúa el retablo barroco del altar presidido por la imagen escultórica de la Virgen con el Niño, que puede datar de la época bajomedieval y que antiguamente pudo estar bajo una gruta o en un modesto lugar.

Muy próximo a los muros de la capilla mayor se asienta un crucero, datable entre los siglos XVII y XVIII. Se alza sobre una robusta plataforma de base rectangular y remata en una cruz con el cuerpo de Cristo crucificado y en el reverso la Virgen de las Angustias, con su hijo reclinado en el lado derecho. La Virgen concentra toda una serie de viejas tradiciones. Algunas de ellas se remontan al siglo XVII cuando era costumbre que en las épocas de sequía las corporaciones municipales de Serantes y de Ferrol salieran en rogativa acompañadas por el clero y los vecinos, a implorar para que lloviese, llevándola en ocasiones, en procesión hasta el templo parroquial de San Xiao. También los devotos dejaban escritas en las paredes del templo el fervoroso testimonio de su devoción, como aquel que decía:

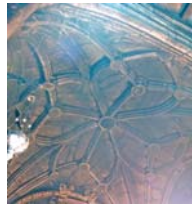


*"Si non veño a Chamorro  
De mal de amores morro;  
Eu veño ofrecido  
Pra que ela me cumpla  
O seu prometido"*

("Si no vengo a Chamorro/ De mal de amores muero;  
Yo vengo ofrecido/ Para que ella me cumpla/Su prometido")

Igualmente, la virgen ha sido fuente de inspiración literaria para diversos escritores ferrolanos, como Gonzalo Torrente Ballester, que en su novela "Dafne y Ensueños", escribe :  
"En Chamorro, la gente se junta en romería el primer lunes de Pascua y en alguna festividad de la Virgen. (...) Pero se hacían visitas a lo largo del año, por promesa o por el gusto de ascender y merendar allí y de llevar una vela o un exvoto: que si una pierna de cera a causa de una reuma, o una cabeza por unas cefalalgias curadas. Se dejaban allí, en el altar o al lado, colgadas de una cinta azul o colorada"

**La Iglesia**  
Uno de los santuarios marianos con mayor tradición romera de toda Galicia.



**Bóveda**  
Hermosa cubierta de crucería de la capilla mayor, donde la piedra dibuja una estrella de cuatro puntos.

**Altar**  
En el interior del ábside se sitúa el altar barroco, presidido por la venerada imagen de la Virgen con el Niño.

**Panorámica**  
Desde la cumbre del monte de Chamorro se disfruta de una espléndida vista de las tierras bañadas por la ría ferrolana.

